



## Baja de calificación pega a colocaciones de deuda privada

La emisión de deuda de mediano y largo plazos registró en abril una caída de 35.4 por ciento respecto al cierre del mismo mes de 2019, de acuerdo con estadísticas de Banorte-Ixe.

### CLARA ZEPEDA

Las acciones de las calificadoras ante los diferentes movimientos al soberano México, así como por diversos anuncios en relación a las afectaciones por el Covid-19, mantuvieron ‘seco’ en abril, el mercado de deuda privada.

Durante el cuarto mes del año se pospusieron emisiones ante la coyuntura actual de los mercados, con los inversionistas asimilando las diferentes acciones por parte de las agencias calificadoras durante las últimas semanas, tanto al soberano, como a empresas y bursatilizaciones.

Así, el mercado de deuda privada cerró el mes de abril con solo una emisión por 500 millones de pesos.

De acuerdo con estadísticas de Bonorte-Ixe, la emisión de deuda de mediano y largo plazos ascendió a 19 mil 927 millones de pesos al cierre de abril de 2020, lo que representó una caída de 35.4 por ciento respecto al cierre del mismo mes de 2019, cuando el monto colocado sumó 30 mil 836 millones de pesos.

“En la última semana de abril no se llevaron a cabo colocaciones en el mercado de deuda privada de mediano y largo plazo, toda vez que los participantes del mercado continúan en espera ante los impactos de la contingencia sanitaria y la incertidumbre sobre su duración”, sostuvo Tania Abdul, directora de Deuda Corporativa de Banorte-Ixe.

“En el mercado de corto plazo, al tener una semana corta, algunas de las emisiones subastadas liquidarán en mayo, sin embargo, la tendencia de colocación se mantiene a la baja”, agregó la ejecutiva en su análisis.

Para mayo se tiene programada la amortización de nueve mil 104 millones de pesos a través del vencimiento en su fecha original de cinco emisiones por parte de FEFA, el Puerto de Liverpool, Toyota Financial Services México y Cetelem; así como el vencimiento anticipado de una emisión de Fibra HD.

El pasado 15 de abril, Fitch Ratings bajó la nota crediticia de México de BBB a BBB-, tan sólo un escalón por encima del grado de especulación; un par de días después, Moody’s también recortó la calificación del país, además de las notas de Pemex y CFE.

Previamente, el 26 de marzo, la calificadora S&P hizo lo mismo y dejó el soberano local en BBB+.